

monarca, seria necesario que le hubiesen debido el desarrollo de sus talentos. El pueblo frances, lleno de imaginacion, admiró en Luis XIV el esplendor de su corte y la funesta brillantez de sus vastos proyectos y victorias, pero á su muerte empezaba ya á sentir sus males, é insultó á su pompa fúnebre. La pasion predominante de Luis fué el orgullo, y un deseo ilimitado de gloria, á que todo lo sacrificó. Sus escandalosos amores acabaron de corromper las costumbres en Francia, y su zelo intolerante la cubrió de luto; y la arrancó una parte preciosa de su poblacion. Tuvo espíritu vigoroso y buenos talentos, aunque le faltó educacion, y atraía y fascinaba con la dignidad y gracia de sus modales. Supo emplear ministros hábiles, cuya falta fué la época de sus reveses. La supersticion le dominó en la decadencia de su edad, y le hizo casarse con la anciana viuda de Scarron. Quizá con esta accion extravagante quiso espíar los desórdenes de su juventud, y su funesto ejemplo.

LECCION 61.

CONSTITUCION DE LA MONARQUA FRANCESA.

1. PARA entender la historia de Francia se necesita saber su antigua constitucion monárquica, y por lo mismo bosquejamos los progresos del gobierno bajo las diferentes razas de sus soberanos. Bajo los príncipes Merovingios estuvo limitadísima la prerogativa real. (Leccion 3.^a) La asamblea general de la nacion tenia derecho de elegir al monarca, y ejercia el poder legislativo. En tiempo de la raza Carlovingia, la autoridad adquirida por Pepino y Carlomagno se disipó en manos de su débil posteridad; y aunque la corona dejó de ser electiva, la dignidad real continuó siendo una vana sombra. El poder del estado pasó á una turbulenta aristocracia, que solo se unia para abatir la corona y oprimir al pueblo.

2. Bajo la raza de los Capetos adquirió mas poder la corona, y muchos de los soberanos restringieron vigorosamente el poder de los nobles, y castigaron sus arbitrariedades y atentados. Para balancear el poder de la aristocracia introdujo Felipe

el hermoso el tercer estado en las asambleas nacionales, que antes, en el espacio de unos cuatro siglos, solo se componian de los nobles y el clero. Entonces comenzó á inclinarse á favor del monarca la balanza del poder. La asamblea nacional mas bien ratificaba que decretaba; y en el siglo XV se entendia que el poder legislativo residia enteramente en la corona. El derecho de imponer siguió por supuesto igual suerte. Desde entonces solo se juntaron raras veces las asambleas ó estados generales, y cesaron desde el reinado de Luis XIII.

3. Pero gradualmente se elevó otro poder en el estado que para limitar la prerrogativa real suplió de algun modo á las asambleas. Los parlamentos eran los tribunales superiores de justicia. El de Paris naturalmente exigió mayor respeto y ostentó mas dignidad que los de las provincias, y cuando adquirió el derecho de revisar sus decretos por apelacion, se consideró su jurisdiccion como suprema, y al cuerpo como depositario de las leyes del reino. Los soberanos de Francia cuando tomaron al principio las facultades de legislar é imponer contribuciones, presentaron sus edictos para registrarse en el parlamento de Paris, y frecuentemente consultaban á sus miembros sobre los negocios árdulos de esta-

do, como sobre paz, guerra y alianza. La nacion empezó á mirar al parlamento de Paris como á un cuerpo que tenia parte en la autoridad del soberano. En los últimos reinados se aprovechó el parlamento de aquella opinion, y se opuso atrevidamente á los abusos de la autoridad real, negándose á registrar sus edictos.

4. Pero como esta facultad del parlamento era en realidad una usurpacion, fué un motivo continuo de disputa. Sus miembros en ningun sentido eran representantes del pueblo, ni estaban revestidos con parte alguna de la autoridad constitucional de las asambleas. El rey los nombraba y removia, y aun podia destruir la corporacion toda. Sin recurrir á un medio tan violento, podia siempre burlar su oposicion, presentándose personalmente en el parlamento, y mandándole registrar su edicto. Sin embargo, este poder, aunque débil, producía efectos saludables. Considerándose guardian de las libertades públicas, reclamaba contra todas las arbitrariedades de la corona, y alarmando á la nacion, producía una oposicion bastante fuerte para obtener sus fines.

5. El rey de Francia debió, pues, considerarse como un monarca absoluto, cuya autoridad limitaban de algun modo las cos-

tumbres del estado, y al que no era fácil hacerse enteramente despótico y tirano. La corona era hereditaria, pero no podían suceder á ella las mugeres ni los hijos naturales. Las rentas reales en parte eran fijas y en parte arbitrarias. Las fijas comprendían las posesiones reales, los derechos sobre el vino y la sal, el impuesto territorial, la capitacion, y dones del clero; las otras procedían de todos los demas impuestos que el monarca tuviese á bien establecer, y de la venta de los empleos. La mayor parte de estos derechos se vendían á los administradores ó asentistas generales. [*Fermiers generaux.*]

6. La iglesia galicana, aunque es católica y reconoce la autoridad espiritual del Papa, ha limitado mucho sus antiguas prerrogativas. La asamblea de la iglesia declaró en 1682 que el papa no podía deponer á los soberanos temporales, ni absolver á sus súbditos del juramento de fidelidad; que estaba sujeto á los concilios de la iglesia, y no era infalible cuando se oponía á sus cánones. El papa no podía exigir dinero en Francia sin licencia del rey. En fin, la autoridad eclesiástica en todo estaba subordinada á la civil.

LECCION 62.

DE PEDRO EL GRANDE Y DE CARLOS XII. BOSQUEJO DE LA HISTORIA ANTERIOR DE RUSIA.

1. A fines del siglo de Luis XIV brillaron en el Norte de Europa dos monarcas muy célebres, Pedro I (el Grande) de Rusia, y Carlos XII de Suecia. La importancia que ha adquirido Rusia en la política europea exige que antes de hablar de ellos, bosquejemos brevemente su historia anterior.

2. La dinastía rusa empezó en Rurik, jefe de un pueblo escandinavo, que en el siglo IX se apoderó del poder supremo en Novgorod, república poderosa y floreciente, que hacia un vasto comercio con el Oriente, y habia hecho tributarias á las naciones circunvecinas. Dejó sus estados á su hijo Igor, cuyo tutor Oleg los aumentó con sus conquistas, y aun llegó á principios del siglo X con ochenta mil bárbaros á los muros de Constantinopla, donde reinaba entonces Leon el filósofo, y tuvo que comprar la paz con sumas inmensas. Cuando Igor entró á reinar, bajó con diez mil barcas el Boristenes, y devastó varias provincias griegas. Pero al fin pereció en esta

expedición. Olga, su viuda, que tomó las riendas del gobierno, se hizo cristiana. Su hijo Sviatoslaf siguió las huellas de Igor, y tuvo igual fin en otra expedición. Sus hijos se hicieron la guerra por sus estados, hasta que por muerte de todos los reunió Vladimiro, con cuyos hijos sucedió lo propio.

3. A mediados del siglo XI se adhirieron los Rusos á la iglesia griega, separándose de la romana. Pero las conquistas de Gengis-kan hicieron en el estado de Rusia una revolución mas importante. Los Tártaros se apoderaron de una gran parte de su territorio, y los príncipes rusos que ocupaban el restante, tributaban omenage al kande Kapt-hak, que residió luego en Kasan, hasta el reinado de Juan ó Iwan Basilievitch III, que sacudió su yugo en el último tercio del siglo XV, y reveló su patria independiente y fuerte á la Europa. Su hijo Iwan IV siguió su ejemplo, y conquistó á Kasan y Astracan; pero fué uno de los tiranos mas abominables y feroces que recuerda la historia. Él tomó el título de *tzar*, estableció la milicia de los *Strelitz* y les dió armas de fuego. En su tiempo descubrió y conquistó la Siberia un cosaco fugitivo por sus crímenes.

4. En Fedor, hijo de Iwan IV, se estinguó la dinastía de Rurik, Boris su tío había hecho asesinar á Demetrio, hermano

menor de Fedor, para suceder á este. Muerto Boris, se apoderó del trono un impostor que se dió por Demetrio, y fué asesinado despues. Siguió un periodo de anarquia, en que aparecieron con numerosos partidarios otros Demetrios, hecho que caracteriza la profunda estupidez del pueblo ruso. Al fin los boyardos y vaivodas (1613) dieron la corona al jóven Miguel Romanow, que á costa de mil sacrificios hizo la paz con Gustavo Adolfo, rey de Suecia, y con la Polonia, y restableció el orden interior en sus estados.

5. Su hijo Alejo siguió los planes restauradores de Miguel, y la rebelion de los Cosacos, que se pusieron bajo su proteccion, encendió otra vez entre Rusia y Polonia la guerra que terminó de un modo favorable á la primera. Estas dos potencias rivales estuvieron luchando muchos siglos por sofocarse, hasta que al fin venció Rusia. El cosaco Stenko-Razin se sublevó en las orillas del Don, y formó el proyecto audaz de sepultar bajo las ruinas de Moscow á los boyardos, á los nobles, sacerdotes y soldados. No costó poco salvar á Rusia de este salvaje libertador, que murió en el patíbulo. Alejo fué el padre de Pedro el Grande.

6. Antes de entrar en la nueva época,

echemos una ojeada sobre el estado de la Rusia, llamada entonces Moscovia del nombre de su capital. Este vasto pais se gobernó en el siglo XVI casi de igual modo que la Polonia. Los boyardos, como los nobles Polacos, no tenian mas riqueza que los habitantes de sus posesiones, cuyos cultivadores eran sus esclavos. Estos boyardos elegian á veces al tzar, pero tambien este nombraba á veces heredero, lo que jamas sucedió en Polonia. Desconociase en Rusia la disciplina militar, y se usaba muy poco de artilleria; cada boyardo traia sus vasallos al lugar de reunion, armados con flechas, sables, picas y algunos fusiles. Toda la campaña no era mas que una serie de incursiones, y cuando no habia ya que robar, retiraba el boyardo su tropa, como el starosta polaco y el mirza tártaro. Labrar la tierra, pastorear ganados y combatir eran las ocupaciones de los Rusos, y sus costumbres tan ásperas y salvajes como su clima.

7. Muerto Alejo, le sucedió su hijo Fedor, que reinó templada y felizmente seis años. A su muerte, (1682) la nobleza y el clero dieron el tronó á su hermano menor Pedro, escluyendo al débil Iwan. Los strelitz se sublevaron instigados por la enérgica Sofia su hermana, proclamaron tzares á Iwan y á Pedro, y entregaron á la hábil princesa las

riendas del gobierno, que manejó algunos años con gloria. Mas Pedro hizo una reaccion, se apoderó del mando, y la condenó á encierro perpetuo. Este príncipe no tuvo educacion, y habia pasado su juventud en la crápula; pero su nueva situacion desenvolvió sus talentos. El ejército y la marina llamaron desde luego su atencion. Empezó por formar dos regimientos disciplinados, y empleó á unos holandeses para que le construyeran una pequeña escuadra, con que tomó á Azof á los Turcos. (1696)

8. La amistad de Pedro con el hábil aventurero ginebrino Lefort, fué el principio de sus vastos proyectos de reforma, y de sus conversaciones sacó sus primeros conocimientos. Para adelantarlos resolvió viajar, y nombrando á Lefort su embajador, recorrió como un particular de su comitiva la Alemania y la Holanda, donde aprendió la construccion naval, trabajando con sus propias manos en los astilleros. De allí pasó á Inglaterra, y adquirió de igual modo conocimientos en todas las artes cuya introduccion podia ser útil á sus estados, y á los diez y seis meses volvió á Moscov á poner en práctica sus importantes adquisiciones. Pero encontró en su capital la rebelion y la anarquia. Los boyardos y el clero se habian alarmado por el espíritu re-

formador de que se mostraba animado el monarca, y le declararon destituido del trono. Mas el furor de los strelitz y el pueblo cedió á la disciplina de las tropas que habia organizado el tzar, y este se vengó con horrible severidad. Algunas víctimas fueron enterradas vivas, dos mil strelitz perecieron ahorcados ó en otros suplicios, y fué abolida su milicia turbulenta. El tzar por su mano cortó la cabeza á muchos de ellos, (1698).

9. Formó y ejercitó regimientos al modo alemán; reformó la iglesia, abolió el patriarcado, y quitó al clero la jurisdiccion civil y criminal de que abusaba. Llevó la reforma hasta la abolicion del vestido nacional y la supresion de ciertos hábitos de la vida, innovaciones á que solo se sometió el pueblo por la violencia del poder absoluto. Parecíase Pedro al Procrusto de la fábula, que cortaba despiadadamente los hombres á la medida de su cama de hierro.

10. Entre tanto, se alzó un competidor á disputarle la soberania del norte y la admiracion de Europa. Cárlos XII ocupó el trono de Suecia á los quince años de edad, (1695) y su heroismo singular de carácter, y estraordinarias hazanas le han igualado á los mayores conquistadores de la antigüedad. El estado de su reino desarrolló muy

luego su génio. Rusia, Polonia y Dinamarca se ligaron para repartirse sus dominios. Los Dinamarqueses invadieron á Holstein, el rey de Polonia la Livonia, y el tzar á Ingria. Cárlos inmediatamente desembarcó un ejército á las puertas de Copenhague, y en seis semanas obligó al rey á comprar la seguridad de su capital y reino con dejar las armas, é indemnizar al duque de Holstein. Corrió luego á Ingria, y en la batalla de Narva con pocos mas de 8.000 hombres batió 60.000 rusos, haciendo prisioneros 30.000. Tal fué la primera campaña de Cárlos XII á la edad de 17 años.

11. Reservábase á Polonia un castigo aun mas humillante. Cárlos redujo la Courlandia y la Lituania, penetró al corazon del reino, y tomó las capitales Varsovia y Cracovia. Entonces reunió la dieta ó asamblea general de los nobles, declaró depuesto al rey Augusto, y significó su deseo de que eligiesen por tal á Estanislao Leczinsky, dependiente suyo. (1704) Las facciones de Polonia contribuyeron á esta revolucion, se hizo la voluntad de Cárlos, y el rey depuesto se retiró á sus dominios electorales de Sajonia, despues que tuvo la bajeza de entregar á Cárlos al infeliz Patkul, proscrito en Suecia, por haber reclamado enérgicamente los derechos de la nobleza de Livo-

nia. El vengativo rey, sin consideracion al sagrado carácter de que Patkul estaba revestido como embajador del tzar, le hizo despedazar vivo en la rueda. (1707)

12. Pendia con el tzar una negociacion que Cárlos terminó repentinamente, declarando que solo trataria con él desde Moscow. Entró en los dominios rusos con 45.000 hombres, y parecia próximo á ejecutar su amenaza, cuando una promesa traidora de cooperacion de los Cosacos le indujo á marchar por la Ukrania en el rigor del invierno. El hambre y las fatigas habian enflaquecido su ejército, cuando le salió al encuentro el tzar cerca de Pultawa, para decidir en una batalla los destinos de Rusia, Suecia y Polonia. Cárlos quedó enteramente derrotado, perecieron 9.000 suecos y 14.000 prisioneros fueron enviados por Pedro á poblar los desiertos helados de Siberia. (1709) Augusto volvió al trono polaco, y el tzar se apoderó de Finlandia y Livonia.

13. Cárlos se acogió al territorio de Turquia con las reliquias de su ejército, y formó un campo junto á Bender. Procuró persuadir al gran señor que declarase la guerra al tzar, y lo consiguió despues de una larga negociacion. Salieron á campaña doscientos mil turcos, el ejército de Pedro, muy inferior en número, fué cercado por todas

partes en las orillas del Pruth, y solo una capitulacion aceptada por la estupidez del visir, pudo salvar al monarca ruso. Esta ocurrencia destruyó las esperanzas de Cárlos, y su conducta posterior parece de un frenético. Mandó el gran señor que saliese de sus estados, y se negó á obedecer, fortificó su habitacion, y con unos cuarenta criados y oficiales se defendió de un ejército entero de genizaros, hasta que le cogieron peleando.

14. Entre tanto asolaban á Suecia el tzar y el rey de Dinamarca. Cárlos volvió disfrazado con dos de sus oficiales, y apenas llegó á sus dominios, formó el proyecto de quitar á Dinamarca la Noruega. Su primer ministro Goertz le persuadió que destronase á Jorge II, se apoderae de una parte de sus dominios continentales, y pusiese en el trono de Inglaterra al pretendiente Jacobo. Entre Goertz y Alberoni, ministro de Felipe V de España, se concertó este plan, á que accedió el tzar, é hizo la paz con Suecia; pero un acontecimiento imprevisto frustró su ejecucion. Una bala de cañon mató á Cárlos en el sitio de Frederickshall, en Noruega. (1718)

15. Las hazañas novelescas de Cárlos XII preocupan naturalmente á su favor, porque los hombres aman lo grande y maravillo-

so; pero el historiador debe pesar su mérito en la severa balanza de la razon. Tuvo el valor y constancia indomable de un héroe fabuloso, y la cabeza de un insensato. Fué un paladin en el trono. La guerra era para él un placer, una necesidad. Pero sus brillantes victorias, ¿qué utilidad produjeron á su pueblo? Cubrir de huesos suecos los campos de Ukrania y de Polonia, y colonizar con sus soldados cautivos los desolados yermos de Siberia. La bárbara ferocidad del suplicio de Patkul es una mancha indeleble en su carácter. Su ostinacion en Bender fué ya una declarada locura. Sin saberlo tal vez hubiera hecho un gran servicio á la Europa, si hubiese logrado precipitar del trono á Pedro, ó confinarle en sus desiertos glaciales. Con su muerte logró Suecia reformar su gobierno, é imponer restricciones saludables al poder absoluto. Sucedióronle su hermana Ulrica Eleonora y su esposo Federico, que hicieron la paz con todas las potencias hostiles, y empezó á respirar la nacion, arruinada por las empresas de Carlos XII.

16. Entretanto el tzar estaba ocupado en hacer la guerra á Persia, con el objeto de obtener el dominio y comercio del Mar Caspio. Lo consiguió, y adquirió tres provincias persianas por cesion del Sofá

Pedro el Grande murió en 1725, y le sucedió su esposa Catalina, cautiva livoniana, pero de un mérito igual á su excelsa fortuna. A ella se debió principalmente la negociacion del Pruth, que salvó al monarca ruso. Alejo, hijo único del tzar, estrictamente adherido á los antiguos hábitos nacionales, y dominado por el clero, miraba con aversion las reformas violentas de su padre, y de este modo se atrajo su odio. Pedro le hizo procesar y condenar á muerte. Este suceso trágico aun yace envuelto en misterio profundo; pero lo que hay de cierto es que el infeliz príncipe murió al dia siguiente de habersele notificado la sentencia.

17. Pedro el Grande ha sido objeto de una admiracion sin límites para muchos historiadores europeos, y cuenta entre sus ardientes panegiristas á uno de los génios mas ilustres del último siglo. Pero juzguémosle imparcialmente, y hallaremos en sus acciones mas estravagancia y ostentacion que verdadera filosofia. Las matanzas de los strelitz, en que ensangrentaba sus manos entre los placeres de la mesa, y la muerte de su hijo, inmolado á su deseo de celebridad é innovacion, prueban que era un bárbaro. Dícese que en Holanda deseaba ver morir á alguno en el suplicio

de la rueda, por no dilatarse este placer propuso se ejecutase en uno de sus criados, y no podía comprender porque le impedían los magistrados satisfacer así su bárbara curiosidad. La fundación de Petersburgo sobre un pantano costó la vida á cien mil hombres, de modo que puede decirse alzada sobre huesos humanos esa ciudad, monumento de su vanidad y poblada por su tiranía, sobre que mas de una vez la naturaleza contrastada ha devuelto su imperio al mar con estrago inmenso. Para tener un simulacro de marina dejó muchos campos incultos, y en vez de inculcar la civilización á sus pueblos, quiso imponerla como un yugo. Sus desórdenes crapulosos debilitaron su constitución férrea, y acabaron prematuramente su vida. Pero Rusia le debe sin duda la vasta preponderancia que hoy ejerce en la política de Europa, así como esta, amenazada por la organización de las hordas famélicas del Norte, le deberá tal vez la esclavitud y la barbarie.

LECCION 63.

PROGRESOS DE LAS CIENCIAS Y LITERATURA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.

1. Ya hemos visto cuando debieron la

literatura y las ciencias al arte de imprimir, inventado por Guttemberg á fines del siglo XV. Desde aquel periodo hicieron progresos rápidos en Europa la literatura clásica, la crítica, la poesía y la historia, pero no la filosofía. Los dogmas de Aristóteles habían estado en posesión de las escuelas, y aun se habían enlazado con las doctrinas teológicas. Para disipar las tinieblas del error y romper los grillos que impedían el adelanto de todas las ciencias útiles, se necesitaba un espíritu superior, como el de Lord Bacon, filósofo profundísimo, y acaso el genio mas universal que ha producido siglo alguno. A él se debe el método seguro de adelantar los conocimientos por medio de experimentos y observaciones de la naturaleza, en vez de sistemas y conjeturas.

2. La filosofía de Bacon solo produjo su efecto con lentitud. Gassendi, aunque impugnó la doctrina de Aristóteles, también fué un teorista, é intentó revivir el sistema de los átomos de Epicuro. Descartes siguió la misma senda, y formó una teoría estraña del universo, producido, según suponía, por la combinación fortuita de átomos, que se movían en torbellinos por la inmensidad del espacio. Un siglo antes había publicado Copérnico su sistema planetario, que aunque condenado por la iglesia, adoptaron Descartes y otros filósofos. ”